LE nouveau SOCIALISTE

2e Année — N° 15

JEUDI 1er FEVRIER 1973

HEBDOMADAIRE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

FUNDACION PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-8.° dcha. - MADRID-4

Editorial — CAPITALISMO Y MARXISMO

CUANDO LOPEZ BRAVO FILOSOFA

EN la mañana del sábado último, al término de una reunión celebrada en el palacio de Santa Cruz por el comité conjunto hispano-norteamericano en materia de defensa, el ministro de Asuntos Exteriores del Caudillo impuso las insignias de la Gran Cruz de Isabel la Católica al general Burchinal. La condecoración se le otorgaba al jefe adjunto de las fuerzas estadounidenses en Europa con motivo de su pase a la reserva.

Pero no es el hecho en sí lo que mueve nuestra pluma. Bien sabemos que están lejos, muy lejos, los tiempos de Roosevelt y de Truman en que el franquismo era calificado de régimen fascista. Como lejanos se hallan los días en que Franco, creyendo seguro el triunfo de Hitler y Mussolini, se permitía todo género de licencias verbales con las que él llamaba democracias podridas. Por ello, a la altura de hoy, una medalla más o menos no tiene gran importancia. Es moneda corriente en las relaciones internacionales.

Pues bien, si nos ocupamos del caso es por la digresión político-filosófica que se permitió el ministro en el corto discurso pronunciado en homenaje al general. Refiriéndose a los nuevos aires que soplan en el mundo, como consecuencia del paso de la guerra fría a la coexistencia pacífica, don Gregorio indicó que convenía tener un cuidado muy especial, de manera que el tránsito de la época de la confrontación a la del diálogo no conduzca a una situación de confusión. Y no ocultó que, aun siendo partidario del diálogo, le preocupaba mucho la tendencia a simplificar «el tema de fondo que divide a la humanidad, y que se concreta en la oposición de dos concepciones diametralmente opuestas de la vida. Se trata de comparar el capitalismo con el marxismo, como si se tratase de entidades homogéneas, olvidando que el capitalismo, aun en su versión original más individualista, es una pura solución económica, mientras que el marxismo es una total concepción filosófica de la vida.»

PLANTEADA la cuestión de esa forma, a la entera comodidad de nuestro hombre, sería forzoso convenir que, efectivamente, por tratarse de cosas dispares, no es posible compararlas: el capitalismo es un modo de producción; el marxismo, una concepción filosófica. Así, para que hubiera homogeneidad en las entidades comparadas, lo que procedería oponer al capitalismo es el socialismo, que constituye también otro modo de producción. Entidades homogéneas, pero de esencia diametralmente distinta. El capitalismo es el modo de producción y de apropiación fundado sobre la propiedad privada de los instrumentos productivos, sobre la explotación del hombre por el hombre; el socialismo se basa, por el contrario, en la socialización de los medios de producción y de cambio, lo que entraña una sociedad de hombres libres e iguales.

Ahora bien, así como se apresura a mostrar su enemiga al marxismo, don Gregorio no dice ni pío en cuanto al juicio que le merece el capitalismo tomado en su acepción más lata, o sea, como envoltura económica de la ideología de la clase dominante. En esto el ministro se ha quedado a la zaga del jefe. Porque el Caudillo, en más de una ocasión, se permitió el lujo de hacer armas contra el capitalismo, aun cuando dejando a los capitalistas campar por sus respetos. Que lo cortés no quita a lo valiente.

También afirmó López Bravo, y esta vez con acento profético, que «el marxismo no puede subsistir si se eliminan tres ingredientes fundamentales: su ateísmo, la lucha de clases y el desprecio de los valores individuales de todos y cada uno de los individuos».

Pase, cual dice don Gregorio, que el ateísmo sea un ingrediente del marxismo, pero haciendo la salvedad de que ateo no es sinónimo de antirreligioso; se puede no creer en ninguna religión y ello no ser óbice para tener el mayor respeto hacia los creyentes. Pero donde nuestro hombre no da ni una en el clavo es al atribuirle tan alegremente al marxismo esos dos otros componentes. Porque la lucha de clases es precisamente un ingrediente del capitalismo, hijo de la iniquidad del sistema, que desaparecerá al mismo tiempo que la sociedad basada en la división de clases. Y porque el marxismo no entraña peligro alguno para la libertad. Con Marx, la libertad humana está no sólo preservada, sino promovida. No es a Marx, sino a Lenin a quien don Gregorio estaba contemplando en ese momento.

El último libro de Max AUB

Por Andrés SABORIT

A mis años, es difícil corregirse. Por eso inicio estos comentarios con la siguiente conocida cita: «Los que no recuerdan el pasado están condenados a volverlo a vivir.» Ello explica mi preferencia por los libros de historia, de historia en carne viva, como «La gallina ciega», de Max Aub, publicado en Méjico en diciembre de 1971, que he leído y releído varias veces.

Poco después de empezar a dirigir nuestro diario en Madrid, esto es, iniciada la escisión comunista en 1921, comencé a recibir algunas cuartillas suscritas por Max Aub. Me extraño la firma. Hice indagaciones, averiguando se trataba de un joven socialista valenciano. Y las publiqué. Max Aub había nacido en París, pero instalados sus familiares en la citada capital levantina, allí hizo sus primeros estudios y allí ayudó a su progenitor desempeñando diversas profesiones, hasta decidirse por la literatura, estimulado eficazmente por Enrique de Mesa. Publicó libros y siguió siendo socialista, aunque sin exteriorizarlo apenas, durante los años de la República.

Declarada la guerra civil, Luis Araquistain le tuvo en los servicios de prensa de la Embajada de España en París. Los dos coincidían entonces en la misma tendencia política de Largo Caballero. Por lealtad con él, ambos abandonaron los cargos que tenían a la caída de la política caballerista. Max Aub, después de haber pasado en Francia por el campo del Vernet, de trágica recordación, pudo huir a Méjico, donde durante cerca de treinta años publicó infinidad de libros, algunos de verdadero interés.

Hoy queremos centrar estos breves comentarios — el espacio no permite otra cosa — sobre el último libro suyo, «La gallina ciega», cuyo autor no tengo noticias haya figurado en las organizaciones socialistas que en Méjico reconocieron la orientación iniciada en Toulouse al terminar la última guerra. Max Aub se hizo mejicano, y desempeño un puesto de carácter oficial, compatible con sus actividades literarias.

Max Aub estuvo en España poco más de dos meses, reuniendo datos para escribir un libro acerca de Luis Buñuel, que, por desgracia, no pudo terminar, porque la muerte interrumpió tan interesante labor. En cambio, publicó «La gallina ciega», gracias a que casi siempre anduvo acompañado de un aparato registrador de las conversaciones mantenidas con españoles de distintas tendencias y calidades. ¡Qué sabrosos son los comentarios de Max Aub, y cómo recuerdan el estilo y la mordaz ironía de Manuel Azaña! El libro comienza con unas líneas explicativas de su contenido, que el lector va a conocer seguidamente:

«Texto que debe leerse en filigrana a través de todas las hojas de este libro. Aquí está presente quien quiso ser marino, fue cadete del Alcázar toledano, teniente en El Ferrol, capitán marroquí en 1915, comandante a los veintitrés años, dio el Tercio con él y a poco fue teniente coronel, **Matamoros** no le llamaban, pero lo fue. Coronel por méritos de guerra, general a treinta y tres años, la República le dio ocasión de ejercer su talento: aplastó en 1934 las sublevaciones de Asturias y Cataluña; preparó la suya de acuerdo con Sanjurjo, Mola, Queipo, Cabanellas y otros generales republicanos. Venció. Murieron muchos. Durante más de treinta años supo llevar a España por el camino que le señaló en 1936, su ex-jefe, en Salamanca: el del silencio y la

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

Precios y comercialización

Por César BARONA

Ya nos hemos referido, en estas columnas, al malestar creciente en ciertos medios de la agricultura española. Ahora son los ganaderos quienes expresan ese malestar en la reunión convocada por la Cámara Sindical Agraria de Pamplona, llegando a conclusiones, de las que sobresalen: «Expresar la preocupación y malestar del sector ganadero por el alza tan considerable que recientemente han experimentado los precios de determinados productos-base en la composición de los piensos compuestos, tales como las harinas de soja y de pescado, cuya sorprendente elevación incide notoriamente en los costos de los productos ganaderos, principalmente los de las ramas avícola y porcina.

«Sorprende que esta incidencia se produzca, precisamente, cuando la Administración impone severas medidas para contener los precios al consumo de los principales productos agrarios, por cuanto que para lograr tan fundamental objetivo se requiere, en primer término, impedir o neutralizar, mediante las soluciones adecuadas, las alzas en los costos de producción.»

Justamente, en ese sector, en el de la carne, se da un ejemplo de cómo encarece los precios la defectuosa comercialización existente. Los productores van adelante a duras penas, mientras viven holgadamente carniceros y otros intermediarios, con excesivos puestos de distribución. No hay más que comparar precios de venta de los productores y los de compra de los consumidores.

El programa mínimo de la U.G.T. aborda el asunto y propone:

— Reorganización del circuito de distribución, aumentando su rentabilidad y eficacia y reduciendo los márgenes de beneficio de los que hoy monopolizan dicho sector primordial en la economía del país;

— Reducción de los márgenes de beneficio del comercio;

— Promulgación de leyes que favorezcan la intensificación del movimiento cooperativo de producción y de consumo, a base de la gestión directiva y democrática de los cooperadores;

— Creación de un servicio de crédito público para las cooperativas;

— Establecer la enseñanza de la cooperación en todos los grados de la enseñanza pública;

— Régimen fiscal favorable a la expansión del movimiento cooperativo.

Es evidente la longitud y pesadez del circuito distribuidor de las mercancías en España, circunstancias que contribuyen a encarecerlas y que conviene modificar.

El conjunto de los gastos de la distribución — comercio, publicidad, telecomunicaciones, etc. — se llevan a cabo por el capital comercial que participa en el reparto de la plusvalía, sin crearla. Mientras que ese capital asegura sobre todo el aumento del tanto anual del provecho, mediante una reducción del período de circulación de las mercancías y de rotación del capital circulante, contribuye al envilecimiento general de los precios — su alza —, característica de la época capitalista.

Pero este papel se modifica profundamente conforme evoluciona el régimen capitalista. En la medida que las fuerzas productivas se amplían de manera prodigiosa, tropezando a intervalos cada vez más cortos con los límites del mercado capitalista, el papel esencial de la distribución más que aumentar la pluvalía asegura su realización.

Esta realización es cada vez más complicada, exige cada vez más tiempo. Una competencia encarnizada la domina. Las existencias de mercancías comienzan a acumularse en todos los escalones, desde el fabricante hasta el detallista. Se acumulan no durante semanas, sino durante meses y años.

A los gastos de distribución se añaden así los gastos de venta determinados por la naturaleza del régimen, gastos que crecen sin parar, gravando con su peso el precio de las mercancías hasta el consumidor.

SOBRE EL DESARROLLO POLITICO Y EL DEPORTE

(De «YA»).

P.S.O.E. - P.S.O.E. - P.S.O.E.

COMISION EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva se ha reunido el viernes 26 de enero de 1973.

Secretaría dió lectura a unas conclusiones del informe acerca de la reunión celebrada en París con la Comisión Especial de la Internacional Socialista.

La Comisión Ejecutiva acordó estudiar este punto en próxima reunión.

Vicesecretaría informó de lo más sobresaliente habido en su départamento, informe que refleja la buena marcha en general del Partido.

Finalmente, la Comisión Ejecutiva prosiguió el examen de los acuerdos adoptados por el XII Congreso en orden a los Grupos Sindicales Socialistas.

COMUNICADO DE LA AGRUPACION DE ORAN

Un error deslizado en nuestro semanario respecto a los efectivos numéricos de nuestra entidad, tras la reorganización operada como consecuencia del congresillo escisionista de agosto último, error que, a iniciativa nuestra, fue subsanado en el número de 30 de noviembre, dio lugar a una crónica en «Le Socialiste», obra de sus seguidores aquí. En la misma, titulada «Alto a la comedia», se nos presenta como vulgares comediantes.

El alto concepto que tenemos de la responsabilidad, unido al deber de velar por que cuanto se publica en LE NOUVEAU SOCIALISTE esté a la altura que corresponde a los socialistas, nos impide contestar a dicha crónica en el tono que merece.

No vale la pena de que nos extendamos acerca de la expresión que utilizan los tales («supuesto Delegado de hipotética Ejecutiva») al referirse al compañero de aquí encargado por la Comisión Ejecutiva del Partido de proceder a la reorganización de esta Sección. Los hechos han dado ya cumplida respuesta a ello. El «supuesto Delegado», que tuvo desde el primer momento la confianza y el concurso de una buena parte de los compañeros de Orán, cumplió rápida y satisfactoriamente la misión encomendada, como lo demuestra la existencia de la Agrupación reorganizada y el dinamismo que ésta viene desplegando. En cuanto a lo de «hipotética Ejecutiva», su reelección clamorosa por el XII Congreso del Partido, en diciembre último, cubre de ridículo a nuestros detractores.

Tratando de justificar su asistencia al congresillo escisionista, tienen el atrevimiento de hablar de las asambleas celebradas anteriormente por la Agrupación de Orán. Lo que ocultan es que el acuerdo de la Sección fue asistir al congreso del PARTIDO, no al de una FRACCION. Esto lo sabían muy bien. Y, por saberlo, no nos dieron a conocer en tiempo útil a los afiliados la circular n° 16, en la que la Comisión Ejecutiva informaba ampliamente de la crisis que existía en el Partido como consecuencia del nuevo e inadmisible derrotero que una minoría trataba de imponer. Dicha circular la dieron a conocer oficialmente, después de celebrado el congresillo de la escisión, en las asambleas celebradas los días 16 y 20 de septiembre. Al término de esas asambleas, cuando pretendieron que aprobáramos la gestión de los delegados, presentamos una propuesta de «no ha lugar a deliberar», que se rechazó por ocho votos en contra, seis a favor y tres abstenciones, lo que produjo, automáticamente, la separación definitiva entre unos y otros afiliados.

En cuanto a los efectivos de cada una de las partes actualmente, nos remitimos a la cifra total que nuestros detractores dan en «Le Socialiste». Si la antigua Agrupación se componía, cual dicen, de veinte afiliados; si nosotros somos nueve y ellos, por gracia de lo que sea, han marginado a tres otros de antes, ¿cuántos quedan adscritos a la que ellos denominan «Ejecutiva de París»?

Así, pues, ¿dónde está la mayoría? ¿Quiénes son los que realmente mienten?

Pero lo más condenable que tiene la torpe croniquilla en cuestión es el querer presentar nuestras reuniones, a los ojos de las autoridades argelinas, como reuniones clandestinas. ¡A qué grado de inconsciencia o de perversidad han llegado! Menos mal que en Orán nos conoce todo el mundo.

En cuanto a la parte grotesca que tiene su «Alto a la comedia», esperemos que llegue a su término el desenlace del caso. Muy bien pudiera ocurrir que la operación urdida por esos elementos se convierta en jocoso sainete.

¿Quiénes son los cómicos? Nosotros ya sabemos donde se hallan. Como estamos convencidos, dada la vocación de los interesados, de que la realidad se encargará pronto de decirlo para cuantos lo ignoren. Tiempo al tiempo.

El Comité.

MEYREUIL

El pasado domingo día 21 de enero, nuestra Agrupación celebró asamblea general extraordinaria. En el orden del día figuraba el informe de gestión de nuestros delegados al XII Congreso del Partido, celebrado en Toulouse los días 8, 9 y 10 del pasado mes de diciembre.

Amplia y detallada fue la información sobre dicho evento, que muchos han calificado, muy acertadamente, de histórico por las circunstancias y condiciones en que tuvo lugar.

A pesar de que las páginas de nuestro semanario «Le Nouveau Socialiste» han permitido de conocer todo lo fundamental, nuestros representantes subrayaron las características más esenciales.

Después de contestar a cuantas preguntas les fueron formuladas, la gestión fue aprobada por unanimidad, ratificándose los acuerdos del Congreso.

A continuación fueron tratados otros asuntos de interés. El Comité informó haber registrado 7 demandas de afiliación, y la Asamblea, al conocer las buenas voluntades que se suman al servicio del Partido, manifestó su satisfacción y aprobó unánimamente los ingresos o reingresos solicitados.

La misma satisfacción se operó al tomar conocimiento de que la Sección de Gardanne del Partido Socialista Francés había organizado una colecta entre sus miembros para ayudar al P.S.O.E.

La Asamblea terminó como había comenzado: en un magnífico ambiente de fraternidad socialista, recogiéndose varios donativos destinados a la suscripción de Ayuda al Partido.

C.

ALBI

El domingo 21 de enero se reunió la Agrupación de Albí con asistencia de la totalidad de sus afiliados.

La delegación que asistió a nuestro Congreso dio cuenta del mismo, siendo aprobada su gestión.

El compañero Llopis informó de la situación del Partido después del Congreso. A preguntas de varios compañeros, Llopis informó de la asistencia de una delegación de nuestro Partido a la reunión que la Comisión especial de la Internacional Socialista celebró en París el 12 de enero para ocuparse de la escisión producida en el Partido Socialista Obrero Español. — **C.**

ARLES-SUR-TECH

Esta Agrupación socialista se ha reunido en asamblea general el domingo 21 de enero de 1973.

La delegación de nuestra entidad dio cuenta de su asistencia al XII Congreso ordinario del Partido, mostrando su satisfacción por la gran importancia que habían tenido dichos comicios.

La Asamblea, a su vez, tras aprobar unánimemente la gestión de su delegación, expresó su contento por la brillante manifestación de vitalidad que entraña el Congreso del Partido.

La asamblea acordó, acto seguido, dirigir un mensaje de entusiasta apoyo a la nueva Comisión Ejecutiva elegida por el Congreso.

Tesorería informó del estado de cuentas de la Sección, informe que se aprobó por unanimidad.

Seguidamente, Secretaría hizo referencia a los diversos temas tratados por la Comisión Ejecutiva, según se desprende de las notas publicadas en nuestro semanario, dedicando especial atención a la reunión tenida en París con la comisión de buenos oficios designada por la Internacional Socialista.

Sobre este último punto, los asambleístas sostuvieron un interesante intercambio de ideas, expresando todos ellos su completo convencimiento de que la delegación de la Comisión Ejecutiva habrá aprovechado dicha reunión para dejar bien patentes las aspiraciones del XII Congreso.

Por último, la asamblea acordó solicitar de la Comisión Ejecutiva ciertas aclaraciones respecto a los Grupos Sindicales Socialistas. — **C.**

LYON

El día 18 de enero de 1973, celebróse la asamblea general ordinaria de la Agrupación Socialista, bajo la presidencia del compañero Sixto Pérez.

Una vez aprobada el acta de la sesión anterior, el secretario, compañero Vicente Ortiz dio lectura de la correspondencia sostenida con la Comisión Ejecutiva, quedando enterada la asamblea.

Seguidamente, el compañero Ríos, como tesorero, expuso el estado de cuentas, que refleja nuestro interés por ayudar a la Comisión Ejecutiva a continuar haciendo frente victoriocamente a la difícil situación económica provocada por el movimiento escisionista.

A preguntas de varios compañeros, con respecto a la puesta en marcha de los Grupos Sindicales Socialistas, el compañero Ortiz respondió que procede aguardar hasta que las Agrupaciones hayan refrendado los acuerdos del XII Congreso. Añadió que entonces es cuando empezará a actuar la comisión designada por el Congreso.

Los compañeros intervinieron en distintas ocasiones del orden del día, expresando todos ellos la seguridad de que la obra emprendida no tardará en dar sus frutos para bien del Partido. — **C.**

DECAZEVILLE

Se pone en conocimiento de todos los afiliados que esta Agrupación Socialista celebrará junta general extraordinaria el domingo 11 de febrero de 1973, a las diez de la mañana, en el local de costumbre, en la cual informará de su gestión la delegación que nos representó en el XII Congreso ordinario del Partido, celebrado en Toulouse los días 8, 9 y 10 de diciembre último.

En la seguridad de que todos los compañeros estarán presentes en tan importantes asamblea, rogamos la mayor puntualidad. — **El Comité.**

Prensa de España

CINCO MIL MILLONES DE DIVISAS

Fabián Estapé, catedrático de Política Económica de la Universidad de Barcelona y ex comisario adjunto del Plan de Desarrollo, dice en «El Noticiero Universal» a Augusto Valeri:

«—Las reservas son necesarias por muchos motivos: porque necesitamos garantizar las importaciones y la expansión, así como una garantía para la inversión extranjera. Diré que el funcionamiento «de caja de la economía española» puede estar entre los 1.500 y los 2.000 millones de dólares; a partir de esta cifra se crea el problema de ver qué se hace con ellas, ya que es un empleo de recursos al que se le podría dar otro destino. Estas reservas no están como la gente se cree «en un calcetín», sino invertidas en depósitos y fondos de grandes bancos internacionales, pero con rendimientos inferiores a los que podría obtener dentro del país para utillar un sector, una región, etc. No nos podemos olvidar de que a partir del cambio de Gobierno del 69, en que habíamos descendido la cota de los mil, vino el crecimiento, pero cambiado de sentido por la crisis monetaria internacional, y se movieron los que se llaman, en términos económicos, **capitales calientes** en busca de rendimientos. Aquí acudieron cantidades importantes, ya que la peseta no corría peligro de devaluación; se recordará que en noviembre del 71 fue revaluada frente al dólar en un 8,57 por 100. Tenemos por tanto en nuestra masa de reservas muchos factores a considerar, unos necesarios, otros funcionales, otros que habría que emplear y otros que han venido por los intereses privados que buscaron lucro y que igual que han llegado se pueden marchar, y es un problema que hay que contemplarlo con serenidad. Dicho todo esto, aún nos quedan en las reservas unas sumas importantes que deben emplearse estratégicamente ya. Lo han empezado a ser en pequeña medida desde noviembre con las disposiciones que autorizan al ministro de Comercio para liberalizar ciertas importaciones privatizando gran parte del comercio de Estado.

—España - Mercado Común. ¿Qué pasará en la próxima negociación?

—Tengo mis grandes «reservas y preocupación en el sentido de que en este plazo tan breve, desde hoy a enero del 74, se consiga algo positivo que no sea un mero aplazamiento. Ha sido todo tan lento;el próximo 9 de febrero se cumplen once años desde que se iniciaron las negociaciones — carta de Castiella a Bruselas — y estamos con un tratado preferencial firmado en el 70 que no es lo que se pedía; que al pasar la Comunidad de los seis a los nueve ha habido que establecer el «parche» de este año en el sentido de que de momento a los nuevos les podamos seguir vendiendo hasta el 1 de enero del 74. Tengo mis dudas de que se pueda conseguir un acuerdo interesante en tan corto plazo. Por otra parte, me parece totalmente oscuro el panorama para la exportación de la agricultura española en el sentido de que si hay algo consolidado entre los «Seis» es una política agraria proteccionista frente al resto del mundo. Durante este año podremo seguir vendiendo a Inglaterra, pero recuerdo la frase de José Luis Cerón: «Que se tenga en cuenta que la política agraria del Mercado Común no es materia negociable». Podemos encontrarnos con problemas para la zona de Levante y Murcia. Estoy preocupado por lo que ellos llaman la política global para los países mediterráneos, ya que nos están concediendo unos tratos inferiores a los de Marruecos, Argelia y Túnez, y un poco mejores, pero muy poco, a los que se dan a Israel. Eso hace ver con pesimismo el año final en que podamos entrar por la puerta principal, no la de servicio.

—La Ford.

—La incidencia de esta inversión en cuanto a mano de obra directa se calcula entre los siete y diez mil puestos de trabajo, cifra importante, sobre todo si va a incidir en una región como el país valenciano, en donde van a crear problemas de reconversión de actividades agrícolas e industriales. Ello se viene a sumar a la inversión de ciel mil millones de pesetas de la siderurgia. El país valenciano puede dar un cambio importante de aquí al año 80. La Ford viene a potenciar este hecho. Por mis informes sé que el cálculo es llegar a una exportación anual de 250 millones de dólares, cifra importante, que para dar un orden de magnitudes es dos veces y media el producto en divisas de la cosecha de agrios»

LISTA DE DONATIVOS A « LE NOUVEAU SOCIALISTE » AL 31 DICIEMBRE 1972

G. XX., de Marsella	30,00 F
García, de Marsella	24,00 F
E. Pereira, de París	5,00 F
Ulpiano Alonso, de Arles	2,00 F
José Godella, de Besançon	5,00 F
Salvador Guzmán, de Tarbes	5,00 F
Santiago Candela, de Privas	5,00 F
Sección P.S.O.E., de Montluçon	100,00 F
Teodoro Casas, de Annecy	10,00 F
Agustín Berzal, de Vizille	10,00 F
Ignacio Zornoza, de Toulouse	10,00 F
José Botella, de Alemania	3,20 F
Sección P.S.O.E., de Nuremberg	15,40 F
Manuel Espina, de Decazeville	10,00 F
Domingo de Leon, de Dijon	25,00 F
Total	259,60 F

Los jueces ante las huelgas

● VIENE DE LA PAGINA 4

condiciones están obligados, —abstracción hecha de que su poder debe constituirse como Estado—de dar a su voluntad sometida a esas condiciones determinadas una expresión general bajo forma de voluntad del Estado, de la ley. El contenido es siempre dado por los modos de existencia de esta clase dominante, como lo demuestran claramente el derecho privado y el derecho criminal.»

Los ideales y deseos arbitrarios no pueden modificar las obligaciones sociales, a las que debe obedecer la clase dominante, por grado o por fuerza, si no quiere perder la situación de clase social privilegiada. Los sacrificios que consiente, en ocasiones excepcionales, son tan necesarios como el encarnizamiento que pone en defender sus intereses de clase.

El último libro de Max AUB

● VIENE DE LA PAGINA 1

ignorancia. Nunca le importó la palabra dada. Fue un político verdadero y quedará de él recuerdo imperecedero. No por nada su monumento se llama, con justicia, el **Valle de los Caídos.»**

A su vez, al final de 414 páginas descriptivas de la España que encontró después de treinta años de ausencia, Max Aub inserta la siguiente carta:

«Excelentísimo señor ministro de Información y Turismo del Gobierno español, sea quien sea. Excelentísimo señor: Le envío un ejemplar de mi libro «La gallina ciega» para que tenga a bien, según sus libérrimas facultades, dar las órdenes necesarias para que sea permitida su venta en España. Puede usted, excelentísimo señor, figurarse que no ignoro que dejando este asunto en manos secundarias — no por eso ignaras — no tendría probabilidad de lograrlo.

Por eso recurro a su ilustrado criterio rogándole conceda unos minutos de su ocupadísima atención a los evidentes beneficios que la libre venta de estas oscuras páginas puede alcanzar:

a) demostrando la liberalidad y liberalización del régimen que, a ojos de muchos romos, está por probar;

b) lo absolutamente inocuo que resulta un librillo de índole subjetiva al lado de otros de teoría política — de la que éste carece — y que podría, en último término, justificar su prohibición;

c) que si pudiera — cosa que dudo sin dudas — servir a la oposición lo haría por donde menos puede molestar: ni por lo castrense, ni por lo eclesiástico, ni por derecho, sino — a lo sumo — por lo moral, cosa que, como buen político, sabe usted mejor que nadie, excelentísimo señor, no ofrece cuidado alguna para el actual régimen.

En fin, que son tantos los tantos que abonan en favor del permiso que le ruego otorgar, que no dudo mereceré la gracia que humildemente le pide EL AUTOR.»

No es fácil que este libro circule libremente en España, a pesar de que la censura no hubiera encontrado párrafo alguno donde clavar su garra. Pero, ¡qué acusador es todo él, no sólo para el régimen, sino para cuantos españoles se han amoldado a servirle en activo y en pasivo!

Pedro Altares, en «Cuadernos para el diálogo», al escribir sobre la muerte de Max Aub, en un trabajo titulado «Una carta inacabada», se expresa como sigue:

«Se ha roto un eslabón, otro más, en la cadena ya desmenuzada, partida en mil trozos, del pensamiento español contemporáneo. Y lo inverosímil es que todavía hoy se siga machacando sobre ella. Nuevamente se respiran renovados aires inquisitoriales. Las muertes de Américo Castro, de Max Aub, ambos pasaporte extranjero, paracen hacer reflexionar a pocos, apenas los de siempre... «El pensamiento perdido» se iba a llamar, se llamará a pesar de todo, incluso de la muerte, la colección que preparaba para «Cuadernos para el diálogo». Ojalá no hubiera nunca más pensamientos perdidos en la historia de España. Simpre es demasiado tarde para recuperarlos. Después de más de treinta años de ausencia, Max Aub volvió para no quedarse. ¿Será posible un mañana donde nadie tenga que regresar porque nadie se haya ido? Triste futuro el de este país si ese momento no llega. Triste historia la nuestra si sigue adornándose con escritores muertos, negando a los vivos du derecho a ser.»

En la página 401 de «La gallina ciega», Max Aub pregunta a su interlocutor, cuyo nombre calla, pero está dibujado de tal modo que los de su generación le pueden reconocer fácilmente, cuál es su idea acerca del futuro político de España, respondiéndole lo que sigue:

«Entiendo que cuando muera Franco funcionarán a la perfección los mecanismos de la sucesión. Estos mecanismos artificiales y que han sido creados de arriba abajo, pero que, en realidad, el pueblo ni los entiende ni le interesa conocerlos, estos mecanismos creo que funcionarán porque el ejército, que es el que tiene la última palabra, hará que funcionen. Sin embargo, el futuro a más largo plazo, el de España, yo lo veo dentro de un régimen socialista, socialista democrático, entiendo por socialista en este caso concreto y lo veo en la medida en que la mentalidad general del país es una mentalidad cada vez más socialista y (en la medida en que vaya organizándose, dentro de las dificultades, la clase obrera y los partidos de la clandestinidad puedan llegar a tener una cierta vida política) se volverá, por supuesto, a una democracia. Que esta democracia vaya a seguir una especie de fórmula de monarquía inglesa dependerá, por supuesto, de si el príncipe cede el puesto, abdica en favor de su padre, don Juan, y éste decide venir a España como pacificador, como moderador, para liquidar algo que no está todavía liquidado, que es, desgraciadamente, la guerra civil. De esto se ha encargado Franco, de que no se haya liquidado nunca, porque todavía vivimos en un mundo de vencedores y vencidos con la particularidad de que en España hay muchos vencidos que ni siquiera hicieron la guerra civil, puesto que la persecución se mantiene y se perpetúa hasta estos momentos. O sea, gentes que no hicimos la guerra civil somos tan vencidos como quienes la hicieron.»

Finalmente, en la página 413 figura este diálogo, ya al pie del avión en que regresaba a Méjico:

«Viene Pepe a darme un abrazo de despedida.

— ¿Entonces?

— Nada. Mientras el ejército esté con Franco, nada. Pase lo que pase. Los que sueñan con los fines de la dictadura de Primo de Rivera están en la luna. ¿Dónde Cuatro Vientos? ¿Dónde el rey? ¿Dónde Galán? ¿Dónde nuestro Partido de antaño? Hubo Besteiro, Prieto, Largo, Asúa. ¿Hoy quién? Pero sobre todo los traidores: Queipo, Cabanellas y otros que no lo fueron. Lejanas nieves... Los obreros no son tontos. Carne de cañón, bueno; pero cuando tengan algunos de su parte.

— ¿Lo crees posible?

— No. Hoy, no. Pero no soy — pese a mis mejores deseos — adivino ni alzo figuras astrológicas. ¿Volverás?

— Si puedo, sí.»

No pudo volver. Max Aub se quedó en Méjico para siempre.

Méjico, enero de 1973.

El movimiento sindical europeo perfecciona su organización adaptándola convenientemente

Por Manuel MUIÑO

Para buen número de compañeros de los distintos países de Europa, ha pasado casi desapercibido el acuerdo que se tomó en Luxemburgo por los representantes de las Centrales sindicales adheridas a la C.I.O.S.L. (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres), cuyo actual secretario general es nuestro querido compañero Otto Kersten, y el tema principal fue: «Por una Comunidad de Progreso Social».

Desde hace ya muchos meses, la C.I.O.S.L. ha venido dedicando atención especial a la mejor estructuración del movimiento sindical europeo, a la vista del establecimiento en Europa de un número importante, y cada día en aumento, de empresas multinacionales. En septiembre de 1972, la C.I.O.S.L. hizo un llamamiento dirigido a la «Conferencia en la Cumbre» de la Comunidad Económica Europea, y la C.I.O.S.L. expuso la necesidad urgente de que en la Europa que se está desarrollando tiene que tenerse presente que la base fundamental debe de ser «Una Comunidad de Progreso Social».

En completo acuerdo con la ya existente C.E.S.L. (Confederación Europea de los Sindicatos Libres), se ha venido realizando una serie de reuniones por los representantes de las organizaciones sindicales europeas y la C.I.O.S.L., en las que se ha reafirmado la urgente necesidad de estructurar de manera más eficaz el movimiento sindical europeo, tomando como base la ampliación de la Comunidad, que, de seis países que la integraban, ha pasado, a partir del 1° de enero de este año, a nueve países.

Los días 17 y 18 del pasado mes de octubre, tuvieron lugar en Bruselas las reuniones de una «Mesa Redonda», convocada por la C.I.O.S.L., de acuerdo con la C.E.S.L., en la que participaron cerca de un centenar de representantes de quince países europeos. En dichas reuniones se examinaron problemas diversos, entre los cuales destacaron los más urgentes que afectan a los trabajadores de las industrias metalúrgicas, químicas, de la construcción, textiles, transportes y alimentación.

En estas reuniones estaban presentes los delegados de las federaciones internacionales de industria más importantes y de varias federaciones nacionales de las citadas industrias de países europeos, y se establecieron normas para un mayor intercambio y preparación de información que permitieran tomar decisiones bien cimentadas, para una actividad sindical europea más coordinada en los grandes problemas económicos y sociales que afectan, en primer lugar, a la clase trabajadora.

Al mismo tiempo, en la C.E.S.L. se ha venido estudiando la mejor estructuración de ésta confederación indispensable al ampliarse la Comunidad con la incorporación de Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda; y ya el 1° de diciembre, 17 dirigentes sindicales, en una reunión celebrada en Luxemburgo, decidieron convocar a los representantes de las centrales sindicales de los países de Europa, para reemplazar la Confederación Europea de Sindicatos Libres por una confederación más amplia, englobando no sólamente los países de la Comunidad, sino todos los de Europa que están dentro del movimiento sindical libre.

Esa reunión ya ha sido convocada, y tendrá lugar en Bruselas los días 8 y 9 del próximo mes de febrero. En el orden del día que sigue a la convocatoria se establece una «Declaración de Principios», ya aprobada por las organizaciones sindicales que pertenecen a la C.E.S.L., en la cual se decide que la nueva organización sindical europea promoverá y representará, conjuntamente, los intereses y las aspiraciones sociales, económicas y culturales de los trabajadores al nivel europeo en general y, en particular, en lo referente a las instituciones europeas, en los diferentes organismos de la misma.

En cuanto al voto, sólo tendrán derecho al mismo, en las cuestiones concernientes al Mercado Común y a la Asociación Europea de Librecambio, las organizaciones sindicales de los países que integran aquél.

Las relaciones entre la nueva Confederación Europea de Sindicatos Libres y la C.I.O.S.L. serán aseguradas por los secretarios generales de las organizaciones, que tendrán puesto en los respectivos comités ejecutivos de cada una de ellas.

El movimiento sindical europeo, que ha tomado en varias ocasiones acuerdos contra esos regímenes, continúa manteniendo su oposición contra los mismos, principalmente contra Portugal, Grecia y España, oponiéndose a que los gobiernos de esos países participen en la Comunidad. Así, recientemente, con motivo de las visitas del ministro franquista Sr. López Bravo a diversos gobiernos europeos, la C.I.O.S.L., la C.E.S.L. y, aún, hace unos días, el movimiento sindical belga, han expresado su rotunda oposición a la entrada de España en la Comunidad Europea, en tanto continúe la falta de libertad sindical y política y la persecución de los defensores de la libertad y del sindicalismo libre.

La U.G.T., cofundadora de la Internacional Sindical e igualmente de la C.I.O.S.L., que sigue estando en la vanguardia, a costa de grandes sacrificios de militantes en la lucha contra el régimen franquista, verá reforzada sus actividades, dentro y fuera de España, para la más pronta desaparición de la tiranía y la recuperación de las libertades políticas y sociales.

Letras de luto

José González Sanchez

El día 13 de enero de 1973, a los 53 años de edad, falleció en Madrid, víctima de una grave enfermedad celebral, nuestro querido compañero y amigo José González Sánchez, hijo del presidente de nuestra Agrupación Socialista oranesa, compañero José González Aranda.

El finado era natural de El Viso de los Pedroches (Córdoba, de donde fue alcalde su padre en tiempos de la República.

Durante nuestra guerra, marchó voluntario al frente, donde demostró cumplidamente la firmeza de sus convicciones republicanas y socialistas.

Al término de la contienda, estuvo detenido en los campos de concentración creados por el franquismo.

Vino, después, a Orán, para vivir en compañía de su padre, y fue en esta ciudad donde se le declaró la dolencia que habría de llevarle al sepulcro.

Se trasladó a Madrid con objeto de practicarle una difícil operación, de la que salió bastante bien. Pero, más tarde, habiéndosele reproducido la dolencia, fue necesario trasladarlo nuevamente a la capital de España. Los médicos estimaron esta vez, dado el grado avanzado de la enfermedad, que no era aconsejable operarle de nuevo. Y, en efecto, al poco tiempo tuvo lugar el fatal desenlace en casa de los familiares madrileños.

El compañero González Sánchez formaba parte del Comité de la Sección de la U.G.T. en Orán. Y en la asamblea celebrada por la misma el 19 de enero se hizo constar en acta el profundo dolor causado por la desaparición de tan estimado compañero.

Por las excelentes cualidades que adornaban al compañero González Sánchez, el fallecimiento ha provocado gran tristeza entre todas cuantas personas le trataron a lo largo de su vida.

Tanto su padre como su esposa, doña Rosalina García González, así como los dos hijos y las dos hermanas del difunto, sepan que nos asociamos de todo corazón al inmenso dolor que les aflige. — C.

HUMOR Y POLITICA

PROBLEMAS DEL HOMBRE MEDIO

Si con un crecimiento industrial bruto del país del 10'7 % el más alto conseguido en el orbe occidental, Japón incluido, yo no lo noto, ¿qué crecimiento es necesario para que en mi casa se perciba algo?

DEFECTO DE PRONUNCIACION

Los que pronuncian mal la erre, cuando quieren decir «revolución» sólo dicen **devolución.**

INDUSTRIA MUSICAL

Es tal el consumo interior, que, pese a nuestra extraordinaria producción, todavía no podemos permitirnos, en el mercado político, el lujo de la exportación de bombos.

PANORAMA VARIADO

El circo, los toros, el fútbol y la crítica pueden ser en bastantes casos buenas válvulas de escape para las masas.

EL DIRECTOR DE ORQUESTA

Aunque bastantes no saben música, todos siguen lo que les marca la batuta.

MAESTRIA

Los buenos políticos son aquellos que, aun siendo de derechas, se producen como si fueran zurdos.

«SLOGAN» INTEGRACIONISTA

Revolución, de acuerdo, pero sin movernos.

PGARCIA

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

Ildefonso
TORREGROSA
« LE nouveau SOCIALISTE »
Boîte Postale n° 342
31006 Toulouse Cédex

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

El buen socialista no es un fanático que se aferra al todo o nada. Tiene flexibilidad mental y de espíritu para adaptarse a las imposiciones de la realidad, siempre en favor de los trabajadores y de su país, sin claudicar por ello de los principios socialistas.

F. LARGO CABALLERO.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 1 franc
Abonnements :
6 mois :
France ..... 25 F
Etranger ..... 30 F
12 mois :
France ..... 50 F
Etranger ..... 60 F
Administrateur :
José Martínez de Velasco
C. C. P. 2 519 86 P
Toulouse

Le socialisme selon VANDERVELDE

Par Victor LAROCK

Les fins d'année rappellent à un certain nombre d'entre nous la marche silencieuse de tout un peuple de travailleurs rendant un suprême hommage, il y a trente-sept ans, à celui qu'ils appelaient affectueusement le Patron.

La meilleure manière d'honorer sa mémoire n'est-elle pas de relire quelques pages de lui ?

En ce moment où le Parti et les organisations socialistes reprennent des échanges de vues au sujet de la doctrine, il est bon d'évoquer sa mémoire et de réfléchir aux idées qui étaient pour lui inséparables de l'action.

Parmi les ouvrages de Vandervelde, il en est peu dont l'intérêt ait gardé le même caractère que **Le socialisme contre l'Etat.**

« Dans l'ordre économique, comme dans l'ordre politique, et d'une manière générale dans toutes les sphères de la vie collective, le socialisme **n'est pas étatique, mais anti-étatique.** »

Tel est le thème du livre, et à chaque étape de la démonstration, c'est la même note fondamentale.

UNE TECHNIQUE DE LA LIBERTÉ

Qu'est-ce donc essentiellement, selon Vandervelde, que le socialisme ?

Une doctrine ou, pour mieux dire : une technique de la liberté.

De la liberté la plus personnelle, la plus réelle et la plus large.

« **Le maximum de liberté et de bien-être** » : tel est le double objectif inscrit dans la Déclaration de principe du Parti ouvrier. La liberté est nommée **d'abord.**

Une société où l'Etat prétendrait disposer à son gré des biens et des services ne serait pas une société d'hommes libres. Pas plus que celle où il voudrait régir souverainement la production, la distribution, le crédit, les échanges...

Inévitablement, il finirait par vouloir gouverner les opinions et les consciences.

TOUT CHANGE ET CHANGERA TOUJOURS

L'idéal du socialisme est tout l'opposé de la termitière. C'est un régime où les richesses produites, comme les richesses naturelles, sont équitablement réparties entre ceux et celles qui les créent, par leur travail, leur savoir, leur talent.

« **L'étatisme, c'est l'organisation du travail social par l'Etat, par le gouvernement.**

« **Le socialisme, c'est l'organisation du travail social par les travailleurs groupés en associations du droit public.** »

Dans le régime où nous sommes, nous commettrions une grave erreur en attribuant à l'Etat, tel qu'il existe, une capacité d'émancipation économique, sociale et culturelle qui n'appartient qu'**aux travailleurs eux-mêmes.**

Ce serait une illusion de s'imaginer qu'une série d'étatisations de plus en plus étendue doit nécessairement aboutir à ce transfert de pouvoir du capitalisme aux classes travailleuses d'où dépendent à la fois l'accession du plus grand nombre à la vraie liberté et le changement de gouvernements en « administration des choses ».

A la différence de ces soi-disant marxistes dont Marx disait qu'il ne se reconnaissait pas comme l'un des leurs, Vandervelde ne faisait pas du « messianisme ». Il n'envisageait pas un régime socialiste définitif et immuable.

Car tout change et changera toujours. Ce qui importe, c'est de faire **de plus en plus grande** la part de la liberté et de la justice.

VERS LA GESTION COLLECTIVE

Qu'est-ce que l'Etat, tel qu'il existe ?

C'est un ou plusieurs départements économiques, perméables aux influences du grand capital, alors même qu'ils auraient la responsabilité d'entreprises partiellement nationalisées.

C'est une administration, souvent mal recrutée. Des fonctionnaires de compétence variable et de zèle très inégal.

L'Etat, en Belgique, c'est **une volonté de conservation** bien plus que de renouvellement, alors qu'une société socialiste doit être une **société en mouvement,** vers un ordre compris et voulu par le plus grand nombre.

Les syndicats et notre Parti l'ont toujours compris ainsi. **Par la gestion paritaire vers la gestion collective et l'appropriation publique :** telle pourrait être la formule qui résume le mieux quatre-vingts ans de lutte ouvrière et de revendication socialiste.

Sans son effort libérateur, le socialisme n'attend rien de l'Etat tel qu'il est.

Certes, l'appareil, le personnel, les méthodes étatiques peuvent changer. Ces changements sont l'enjeu d'un combat incessant à mener sur le terrain politique.

CONTROLE OUVRIER, AUTOGESTION

Mais ce n'est pas seulement par là que se conquièrent la liberté et le bien-être dans la justice. C'est aussi et surtout dans les usines, les chantiers, les comptoirs et les bureaux. C'est partout où la force autonome d'organisation des travailleurs peut et doit s'affirmer.

Tel est, en raccourci, le message que Vandervelde nous a laissé dans son **Socialisme contre l'Etat.** Message durable et toujours valable.

Quand de Brouckère mettra l'accent sur le **contrôle ouvrier,** il sera dans la même ligne.

Et quand **l'autogestion** est à l'ordre du jour — à condition de la concevoir avec réalisme et en pleine connaissance de cause —, c'est bien le même courant d'idée et d'action qui inspire tout progrès vers la démocratie socialiste.

AU POUVOIR OU DANS L'OPPOSITION

Dans un de ses derniers articles du **Peuple**, Vandervelde écrivait :

« **Depuis que j'ai atteint l'âge de raison, j'ai toujours tenu le socialisme et la démocratie comme ne pouvant aller l'un sans l'autre. J'ai consacré le meilleur de ma jeunesse et de mon âge mûr à faire de notre petit pays une démocratie.** »

Le socialisme était à ses yeux, avant tout, la « **souveraineté du travail** ». Ou encore, pour reprendre une autre de ses expressions, « **l'organisation républicaine du travail social** ».

Même et surtout quand les droits acquis du capitalisme passent en partie à l'Etat, il appartient aux travailleurs, groupés en syndicats, en coopératives, en mutualités, d'assumer les prérogatives de la gestion.

Que le Parti socialiste soit au pouvoir ou dans l'opposition, il ne peut jamais perdre de vue que sa triple raison d'être reste celle que le Patron lui a indiquée.

Union de tous ceux et de toutes celles qui gagnent leur vie par leur travail : **action de classe.**

Organisation d'une démocratie économique et sociale : **souveraineté du travail.**

Effort incessant pour la coopération et la solidarité internationale : **paix des peuples.**

En restant fidèles à cette conception du socialisme, nous rendons à Vandervelde l'hommage qui est dû à sa grande mémoire.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication : Jacques CASSAN

Así va el mundo : Los europeos que viven lejos de la libertad

EL humor británico aprovechó bien el sistema del uno, dos o tres. Por ejemplo: cuando se lee un libro, se escribe un artículo, cuando se llega a dos, un ensayo, y el que alcanza a leer tres, puede intentar escribir otro libro... He leído mucho, con poco tiempo para ordenar. Los comentarios y las impresiones se mezclan. Quería haber apuntado, por ejemplo, que, tras los grandes diarios, las grandes revistas ilustradas desaparecen. «Life» hoy, «Paris Match» mañana. La televisión reina.

Provisionalmente, como todo hoy. Provisional es, necesariamente, el cadáver de Franco o el franquismo. Lo peor es que, a pesar de tanto muerto, los españoles andamos cerca de vernos representar tristemente por la imagen oficial de nuestra nación durante un tercio de siglo.

Nosotros pertenecemos, con orgullo, a los españoles que guardamos como una vergüenza candente que en nuestro país, tan largamente, la fuerza militar y la presión policíaca constituyan aún la esencia y potencia de toda política. Hay en esta crónica ecos de muchas lecturas, pero como en todas hay un ir o volver a las obsesiones españolas, empiezo por reconocer que, a veces, adapto simplemente, y con humildad. Pero renunciaré a las citas, por no complicar las cuestiones.

HAY quienes pretenden a los españoles ingobernables, cuando sólo una extrema docilidad, y una memorable sangría nacional, han permitido que, durante cerca de cuarenta años, una cofradía de dos a tres mil iniciados gobiernen el país como les viene en gana. Los pocos iniciados de esa doctrina fluctuante y pragmática que es el franquismo han podido dirigir el país, con permanencia singular: unas veces, en nombre de la Hispanidad y el parafascismo; otras, por la tentación europea y la alianza con los Estados Unidos; pasar de la Falange Tradicionalista y de las J.O.N.S. al Movimiento de la Información y Turismo, y el Desarrollo. ¿Dónde ha quedado el famoso orgullo de los españoles?

En una sala española leímos hace muchísimos años: «De política y de religión, chitón». El silencio dura, largo tiempo muerto.

NO se puede gobernar indefinidamente un pueblo considerando a sus ciudadanos como débiles profundos sin que los que lo gobiernan adquieran, por mimetismo, el cociente intelectual que se les supone.

Esta verdad, cuyo cuento podemos aplicarnos, nos viene como un eco de la campaña electoral francesa. Es necesario recordar a los españoles que la mayoría de los pueblos, en Europa occidental, pueden decir de una manera permanente lo que piensan y lo que quieren. Sin contar con que, además, pueden discutir públicamente, tener acceso a los medios de información, votar para decidir destinos, sin que la violencia sea tantas veces, como para los españoles, una insistente tentación.

Los españoles no pueden descubrir por la prensa que tal alcalde es un ladrón, las inmoralidades de una subasta, el escándalo de las casas que se hunden. La aparente prosperidad de algunos, o muchos, no ha disminuído la injusticia social de la que son víctimas los más pobres.

El español, para el poder, es masa sin rebelión posible, imbécil de solemnidad, paria sin remedio, condenado a la obediencia y acusado de anarquía.

EN un comentario sobre los desarrollos recientes de la política de colaboración de la Unión Soviética con las naciones europeas, y sobre todo con los Estados Unidos, política a la que se asocia la España franquista, encontramos mención de un temor que se extiende entre los aliados europeos de los soviéticos, las «democracias populares» reunidas en el COMECON — el Mercado Común del Este.

—Se trata de un nuevo Yalta que nos situará, un poco más, bajo la dominación exclusiva de los soviéticos.

La Europa del Este se siente abandonada. Sus esfuerzos internos de liberalización, contrariados. El Kremlin compensa su apertura, puertas afuera, por una mayor cerrazón interna. Volver al rigor doctrinal y a la pureza ideológica, se llama oficialmente la figura. Moscú puede recibir y negociar, pero necesita sentirse dueño de todo su espacio político. La vigilancia crece contra todo intento de reformas de estructura que pueda llegar a ser importante. Los tanques de Praga, diplomados de universidad, pueden hacer otras excursiones.

Los españoles sentimos también la herida de saber y sentir que la libertad occidental no es verdaderamente solidaria de la libertad de los hombres que viven fuera de la zona privilegiada. En «democracia popular» como en dictadura — griega, portuguesa, española, brasileña — sentimos duramente la ausencia de un apoyo en nuestra lucha por la libertad, que sentimos y sabemos ligada al mantenimiento de la libertad en el mundo.

A. B.

Los jueces ante las huelgas

Por Esteban GOMEZ

En la inauguración del domicilio de las Magistraturas de Trabajo, de Barcelona, el señor de la Fuente, ministro franquista de Trabajo, afirmó ser partidario de las sentencias judiciales en los conflictos de trabajo.

«Desde un ángulo jurídico — dijo —, el despido libre, el cierre libre de las empresas, el derecho de huelga, son soluciones poco jurídicas para la natural conflictividad del mundo del trabajo. Por esos caminos, de lo que se trata es que cada uno se procure la solución que a él le parezca justa, adecuada, y trate de imponerla desde sú situación de predominio económico o de coacción social; se trata, en definitiva, del viejo y primitivo concepto principio de «tomarse la justicia por su mano». Y si el «tomarse la justicia por su mano» no puede parecernos solución jurídica ni conducta adecuada a la altura de nuestro tiempo en los conflictos surgidos en las relaciones civiles, mercantiles o penales, ¿por qué vamos a aceptarlo en las relaciones laborales, allí donde los conflictos, por el dinamismo de la vida misma, son más frecuentes y las repercusiones socialmente más amplias?»

Y anadió:

«Es necesario insistir en el diálogo y el cauce sindical, en la norma y en el juez como instrumentos los más eficaces de la paz social basada en el orden y la justicia.»

El ministro franquista estaría en lo cierto si les jueces fueran independientes del Estado y si las leyes lo fueran también y sirvieran ese cometido. Pero no es así. Las leyes actuales procuran ya defender a los propietarios. La jurisprudencia es una expresión directa de los intereses económicos de clase. La sociología del Estado revela la inseparable ligazón que hay entre las instituciones políticas y las instituciones jurídicas. Al establecer la relación estrecha entre el Estado y el Derecho, Marx bosqueja:

«Dado que el Estado es la forma bajo la cual los individuos de una clase dominante hacen valer sus intereses comunes y bajo la cual se resume toda la sociedad civil de una época, se deduce que todas las instituciones están mediatizadas por el Estado y que adoptan por ello una fuerza política.»

Los jueces, como los otros funcionarios del Estado, obedecen a esas leyes y a ese Estado. «Esas condiciones reales — añade Marx — no son creadas por el poder del Estado, al contrario, son ellas las que crean ese poder. Los individuos que viven en esas

● CONTINUA EN LA PAGINA 2